



6th EMES International Research
Conference on Social Enterprise

EMES events

Social enterprise for sustainable societies
LLN, 3-6 July 2017

ECSP-6EMES-12 (ES)

¿Cómo incorporar la equidad de
género en la economía social y
solidaria? Perspectivas desde
Latinoamérica

Carola Conde Bonfil

Mexico, July 2017

¿Cómo incorporar la equidad de género en la economía social y solidaria? Perspectivas desde Latinoamérica

6th EMES International Research Conference "Social enterprise for sustainable societies"

Thematic line 10. Gender and diversity issues

Université catholique de Louvain

Louvain-la-Neuve, Belgium

July 3-6, 2017

Carola Conde Bonfil¹

¹ Research Professor, Universidad Autónoma Metropolitana (Metropolitan Autonomous University), Xochimilco, Mexico carola_conde@hotmail.com

Introducción

Aunque no hay una definición mundialmente aceptada de las empresas sociales (ES) y demás organizaciones de la economía social y solidaria (ESS), en muchas de ellas se considera un requisito o, al menos, se tiende a suponer que son democráticas en su interior, pero ¿pueden realmente ser democráticas sin equidad de género? Estamos convencidas de que no es factible, pero las primeras interrogantes que surgen son -dadas las particularidades de Latinoamérica-: ¿qué se ha hecho para lograr la equidad de género? ¿dónde nos encontramos hoy en día? ¿qué elementos determinan el impacto que logran ciertas iniciativas? ¿en qué aspectos debe ponerse énfasis?

Este documento es un primer acercamiento y en él nos proponemos indagar sobre la forma en la que operan algunas organizaciones de la ESS en América Latina mediante cinco experiencias latinoamericanas (Chile, México y Perú, presentadas en orden alfabético) y el uso de tres categorías (*de mujeres, para mujeres y con perspectiva de género*). La selección de estas experiencias obedeció a la disponibilidad de información, la intención de encontrar ejemplos de dichas categorías, así como la diversidad de aspectos o problemáticas atendidas, pero de ninguna forma pretenden ser representativas de las miles de organizaciones (formales e informales) presentes en la región.

Así, la sección 1 explica las tres categorías mencionadas; en las secciones 2 a 6 se presenta un breve resumen de cada una de esas experiencias y en la 7, una reflexión sobre ellas. Finalmente, en las conclusiones proponemos algunos elementos para incorporar la perspectiva de género en las ES en Latinoamérica.

1. Marco conceptual

En las últimas décadas, los estudios de género han avanzado en la creación de un marco teórico conceptual muy amplio y se ha acuñado una terminología muy completa sobre la situación de la mujer y la equidad de género. En este artículo pretendemos centrarnos solo en un aspecto: cómo diversos actores han tratado de contribuir a resolver las inequidades de género. Así, las políticas públicas, los programas sociales, las organizaciones sin fines de lucro, etc. han implementado tres tipos de empresas sociales (ES) o emprendimientos:

- a) *Para mujeres*, que se orientan exclusiva o principalmente a mujeres.

Si bien facilitan que tengan acceso a un servicio del cual carecían o pueden generar ingresos e independencia económica, no se resuelven las condiciones de inequidad en que viven y pueden continuar reproduciéndolas. Aún más, pueden colocar a las mujeres en riesgo de abuso doméstico donde las fuerzan a actuar como “frente” de otros que quedan excluidos del acceso (es decir, el proyecto es de hombres, pero queda a nombre de sus esposas para conseguir los recursos que están etiquetados para mujeres).

- b) *De mujeres*, que implica que están conformadas exclusiva o principalmente *por* mujeres.

Además del acceso a un servicio del cual carecían v. Gr. Crédito) o la posibilidad de generar ingresos e independencia económica, se facilita el ingreso de mujeres a puestos de dirección y toma de decisiones, pero no necesariamente se incide en las condiciones de inequidad de las participantes y pueden continuar reproduciéndolas.

Aunque hay organizaciones emblemáticas y con una larga trayectoria e incidencia en la vida de las mujeres que participan en ellos, puede ocurrir que el ascenso a cargos directivos se dé simplemente porque todas son mujeres y no porque ellas alcancen niveles de formación acordes con esos puestos. Peor aún, ha habido algunos casos en este tipo de organizaciones que contratan a uno o varios hombres para ocupar los puestos directivos.

- c) *Con perspectiva de género*, que pretenden lograr un impacto sustantivo en el cambio de la posición de las mujeres respecto al uso, acceso y control de los recursos. Implica trabajar *con todos* los miembros de una comunidad, reflexionando sobre los géneros, la desigualdad de oportunidades, la discriminación y la inequidad. Un acercamiento sensible al género es más bien inclusivo que exclusivo. (Boros et al. 2002)

Orientar la creación de una ES *con perspectiva de género* significa mucho más que hacerla exclusiva para mujeres o establecer cuotas de mujeres en los cargos de dirección o de toma de decisiones. Requiere adoptar un acercamiento de género

que implica el examen de la posición socioeconómica -tanto de las mujeres como de los hombres- en la familia, las ES y demás organizaciones de la ESS, y las comunidades. También implica examinar cómo esas posiciones son reforzadas por las instituciones con las que tratan y cómo las leyes y costumbres nacionales gobiernan esas posiciones. (Johnson 1999)

Con perspectiva de género significa orientar las acciones hacia el empoderamiento, entendido como aquel proceso en el que las mujeres logran “asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas a otras y elevar al Estado demandas de apoyo y de cambio a la sociedad”.

Con perspectiva de género es incrementar el poder de las mujeres en tres vías:

- El *poder para*: es la capacidad para crear o generar nuevas posibilidades y acciones sin dominar.
- El *poder con*: es el poder colectivo que resulta ser mayor a la suma de los poderes individuales de quienes conforman este colectivo.
- El *poder desde dentro*: alude al poder interior que tienen las personas, es decir, al poder espiritual.² (Rowlands 1997)

El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas definió la incorporación de una perspectiva de género como:

El proceso de evaluación de las consecuencias para las mujeres y los hombres de cualquier actividad planificada, inclusive las leyes, políticas o programas, en todos los sectores y a todos los niveles. Es una estrategia destinada a hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como de los hombres, sean un elemento integrante de la elaboración, la aplicación, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es lograr la igualdad [sustantiva] entre los géneros.

² Tal vez sea más claro denominarlo psico-emocional (en vez de espiritual)

2. Chile: prácticas de la economía popular urbana

Después del golpe de Estado y el establecimiento de la dictadura militar, en Chile surgieron diversas prácticas de la economía popular urbana para hacer frente al hambre y la cesantía estructural. Gómez (2016) analiza la olla común y el taller de arpilleras³ como “acciones colectivas que logran producir bienes y servicios que son apropiados de manera comunitaria”.

La olla común coexistió con otras organizaciones económicas populares de consumo (como los comedores populares, “comprando juntos” y los huertos populares) y surgieron en el periodo 1976-1981⁴ caracterizado por el golpe de Estado, el terrorismo, la cesantía y hambre (Gómez 2016) y en el cual el Estado trató a los pobladores mediante allanamientos, detenciones, amedrentamientos y apremios físicos (Lúnecken 2000 cit por Gómez 2016).

La olla común puede ser entendida tomando en cuenta dos ámbitos, por un lado, la gestión de los recursos para preparar alimentos, lo cual se hizo a través de “cuotas”, lo que condujo a las personas a fijar los criterios de pago en dinero, cumplir la función de “cobrar” y “recibir” la “cuota”, “cuidarla” o “guardarla” y administrar su “fondo” de recursos monetarios. También hubo una reunión de recursos humanos que habitualmente se les nombró como “las cocineras” y una cantidad de hombres o mujeres que sabían “cachurear”⁵ y pudieron lograr alimentos y leña para el “fogón” de la olla común.

En algunas comunas existían varias ollas en común y en la Región Metropolitana de Chile atendían en promedio 104 comensales. Uno de sus indicadores relevantes fue la puesta en marcha de un gobierno que se tradujo en las funciones de la “directiva”, la cual estuvo habitualmente conformada por cargos: “presidenta”, “secretaria”, “tesorera”, “bodeguera” y

³ “La arpillera es una técnica textil que se origina en una antigua tradición folclórica cultural de la Isla Negra, Chile. Utiliza restos de telas para crear y recrear imágenes que luego se cosen sobre una tela, la cual muchas veces es montada sobre arpillera o tela rústica empleada para empacar papas. De allí su nombre” (Bacic sf)

⁴ Algunos de esos grupos desaparecieron, pero otros persistieron.

⁵ Cachurear es un verbo de uso coloquial en Chile y significa “Buscar, entre cosas abandonadas, las que pudieran tener algún uso”.

“comisiones de trabajo” que rotaban “turnos de la cocina”, “recolección”, “actividades grupales” y “compras”. (Gómez 2016)

Por otra parte, el Taller de Arpilleras surge por una docena de mujeres que buscaban recursos monetarios para aplacar el hambre de sus hijos. Además,

En Chile se usó la artesanía textil para expresar y representar hechos represivos, violencia y trauma. Muy en particular la represión vivida por grupos políticos, indígenas, comunidades locales de base y minorías durante la dictadura del general Augusto Pinochet (Bacic sf: 20)

El taller de arpilleras se desarrolló en dos etapas. En la primera se observó una “construcción solidaria” de las interacciones, lo cual se manifestó mediante una “mano más libre” que convertía la “materia bruta en materia expresiva” y donde cada mujer subrayó su experiencia como madre, pobladora y pareja en el artefacto, sin coordinarse con las demás. Estas cualidades se pueden rastrear en la hechura de las arpilleras, por ejemplo: los colores fueron diversos, las figuras no estaban definidas y el esfuerzo estuvo puesto en la “estructuración del acontecimiento” (Voionmaa, 1987: 48, 55, cit. por Gómez 2016).

La segunda etapa se caracterizó porque las mujeres se reconocieron y forjaron una identidad como grupo de trabajo. Entonces fueron arpilleristas que producían un “estilo” que las representaba porque como “comunidad artística” actúan considerando a las demás integrantes. Por ejemplo, emergió la discusión colectiva sobre los propósitos de lo que querían expresar en cada arpillera y avanzaron hasta legitimar la administración, distribución y especialización en los contenidos de sus obras. Esto trajo consigo que las mujeres del taller se distanciaran de su experiencia individual, construyeran “modelos constantes de espacios siempre existentes” e incorporaran las opiniones de las personas que comenzaban a ser los compradores de arpilleras, (Voionmaa 1987 cit. por Gómez 2016).

3. Chile: Taller de lavandería

Ante la precaria situación que se vivía en Chile a mediados de los setenta, un grupo de mujeres decidió formar un taller de lavandería:

Decidimos ser lavanderas porque pensamos que aunque todo el país estaba como la mona [muy mal, pésimo], la gente de una manera u otra tenía que mandar a lavar. Y como ya se veía que en las casas una persona no alcanzaba a sostener a la familia, salía a trabajar el matrimonio. Entonces la gente iba a necesitar mandar a lavar (Taller de Acción Cultural 1986: 22)

A pesar de ser una actividad rutinaria y frecuente en muchos países,⁶ las integrantes del taller tuvieron la capacidad de organizarse y encontrar una solución colectiva tanto para ellas (generación de ingresos) como para sus clientas (necesidad del servicio).

Consiguieron un local; presentaron el proyecto a la Vicaría⁷ para obtener un apoyo para la compra de materiales; establecieron turnos para lavar y planchar y un sistema para asignar los lavados e integrar nuevas miembras; nombraron una responsable para encargarse de las llaves y que no se perdieran las cosas; elaboraron un reglamento, fijaron reuniones para discutir los problemas del taller e impusieron multas para quienes faltaran; establecieron una directiva que rotaba cada dos meses; fijaron los precios (un poco por debajo de los establecimientos), etcétera.

Para empezar la lavandería hicieron volantes que echaban por debajo de las puertas y prepararon carteles que pegaban en las calles; establecieron un sistema de llamados en casa de una persona que les tomaba los recados; crearon una comisión que supervisara el trabajo y que se entregara a tiempo (que funcionaba también como centro de capacitación y asesoría permanente) y una directiva que atendía los problemas con los clientes, respondía por las pérdidas, manejaba el libro de actas de las reuniones (secretaría) y se encargaba de un fondo (tesorera) que se reunía con una aportación de cada lavado para responder por alguna pérdida y que, además, servía como un fondo solidario para cuando alguna lo necesitaba. (Taller de Acción Cultural 1986:25-29)

⁶ En algunos países se conoce como “lavar ajeno” pero siempre es una actividad individual que realiza una persona de bajos ingresos a una patrona.

⁷ Oficina de un sacerdote católico que ayuda en el gobierno de una diócesis.

Cuando llegaron más personas a solicitar lavados tuvieron que hacer nuevos talleres (de arpilleras, blusas, cacho, calzado, pan, cestería, etc.), pero el primero y el que permaneció fue el de la lavandería. También tuvieron relaciones con otras organizaciones.

Nunca nos quedamos aisladas aquí en el taller. Se aprende más y se pueden hacer más cosas estando coordinadas con otras organizaciones (Taller de Acción Cultural 1986: 30)

Para ampliar el taller y hacer diversas campañas realizaron otras actividades de promoción (ir a la radio y a las iglesias) y de recaudación de fondos (bailes, peñas, bazares, empanadas, etc.).

Para hacer las campañas tenemos un método que consiste en fijar cosas bien precisas. Cualquier actividad que impulsamos fijamos objetivos bien concretos, decidimos qué cosas hacer, creamos comisiones de trabajo y al final de cada actividad, evaluamos.

[...] nunca nos ha ido mal porque tenemos una gran disciplina y mucha responsabilidad (Taller de Acción Cultural 1986: 33 y 35)

4. México: Cobanaras Federación Estatal de Sociedades de Solidaridad Social

Cobanaras es una organización integrada exclusivamente por mujeres que se constituyó el 8 de marzo de 1994 a partir de un convenio entre tres sociedades de solidaridad social (sss) de Sonora: la “Teresa Urrea”, ubicada en Cajeme; la “Susana Sawyer”, en Álamos, y la “Jamuchin”, en Etchojoa. En 1996 se agregaron otras tres SSS: AMAS de Etchojoa, Mujeres Unidas de Guaymas-Empalme y la Unidad Agrícola e Industrial de la Mujer “Mayojusalit”. Sin embargo,

La experiencia data de principios de los años 80's en la región sur de Sonora, cuando se integran los primeros grupos de mujeres rurales en torno a programas de desarrollo comunitario y de salud económica, posteriormente agobiadas por la crisis económica, se ven en la necesidad de gestionar financiamiento a proyectos productivos agropecuarios con el propósito de incrementar los ingresos de la familia (Mungarro 2002)

La mayor parte de las integrantes de Cobanaras son mujeres de clase baja y media de zonas rurales (entre las cuales hay indígenas yaquis y mayo) y poco más de un tercio se

encuentran en áreas urbano-populares marginadas. Cobanaras apoya la formación de grupos de ahorro de mujeres y les brinda capacitación y asesoría.

Los objetivos de Cobanaras son: *i)* lograr que las mujeres mejoren sus condiciones de vida, por medio de su participación activa en la aportación de ideas, trabajo y recursos; *ii)* lograr la organización de sus miembros para trabajar colectivamente en la producción, la industrialización y la comercialización de bienes y servicios; *iii)* impulsar el ahorro y préstamo de las socias; *iv)* obtener y distribuir toda clase de bienes y servicios, para satisfacer necesidades de consumo de las socias, de sus respectivas familias y de la comunidad; *v)* impulsar la ayuda mutua y buscar los servicios y apoyos externos que se requieren, y *vi)* lograr la educación de las socias y de sus familias en la práctica de la cooperación y la solidaridad. (Cardero 1998)

Cobanaras desarrolla tres programas: *i)* Caja de ahorro y préstamo “Cobanaras”, *ii)* empresas sociales, y *iii)* bienestar social. Las cajas de ahorro y préstamo (CAP) sirven para generar el ahorro y el préstamo, financiar la inversión productiva (microempresas) y formar un fondo interno de préstamos. Mediante la práctica del ahorro y del préstamo se constituye un fondo de capital social del grupo que, a su vez, tiene la función de servir como base para apalancar proyectos productivos que las mujeres trabajarán. (Cardero 1998)

Para Cobanaras el ahorro es el punto de partida y, al mismo tiempo, la columna vertebral del financiamiento de los proyectos productivos y de servicios, por lo que se puede definir como un modelo de ahorro y préstamo con producción. Cobanaras tiene como organismo básico al grupo de mujeres (GM) o grupo de trabajo, que aglutina de 15 a 50 socias, que se reúne semanal o quincenalmente para definir, formular y desarrollar proyectos que generen ingresos y empleos, y varios GM constituyen una SSS.

La operación de las CAP se inicia con la promoción del grupo y se caracteriza por: *i)* las CAP se organizan de acuerdo con los principios del cooperativismo universal; *ii)* la organización interna es vertical y horizontal; *iii)* el ahorro lo administra el grupo; *iv)* las tasas de interés que perciben las socias las definen las propias integrantes de los GM; *v)* existen tres circuitos de préstamos (al interior del GM, de la SSS o entre dos SSS); *vi)* los intereses que pagan las SSS integran un fondo revolvente a partir del cual Cobanaras hace nuevos préstamos a esa misma SSS o a otra; *vii)* los préstamos se otorgan sólo a socias (GM o SSS) mediante la firma de un convenio (que puede incluir avales si se

considera pertinente) y los pagarés a que dé lugar; *viii*) existen básicamente cuatro tipos de préstamos, y *ix*) todos los grupos deben cumplir con cuatro prácticas administrativas. (Cardero 1998)

Cobanaras pertenece a la Asociación Mexicana de Mujeres Organizadas en Red AC (Ammor), al Colectivo de Organizaciones de Mujeres, a la Red Nacional de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales AC (Renammur), a la Red de Mujeres Organizadas en Sonora (RMOS) y a la Red Nacional de Mujeres que promueve la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (Unorca). A lo largo de su historia ha ido incrementando sus actividades y su participación constante en seminarios, foros, reuniones de intercambio, etcétera y en 2017 participó activamente en la elaboración y aprobación de la Ley para el Instituto de las Mujeres de Sonora.

A 23 años de constituirse Cobanaras Federación las mujeres miembros continuamos caminando a favor de nuestros derechos plenos, impulsando estrategias para la acción organizada, el fortalecimiento de las capacidades de sus dirigentas, la promoción de la práctica del ahorro y el desarrollo comunitario. Las Cobanaras ratificamos el compromiso de seguir construyendo procesos de empoderamiento entre las mujeres y seguir gobernando nuestro destino. (Cobanaras 2017)

Mungarro la considera “un caso representativo de los avances que un espacio organizativo de mujeres puede lograr, cuando tiene definidos su misión, objetivos, estrategias de acción y fundamentalmente cuando la iniciativa parte desde las mujeres (2002).

5. México: Contigo

Contigo es una microfinanciera que nace en 2010 “con la convicción de dejar una huella positiva en la vida de mujeres en zonas rurales, otorgándoles créditos grupales productivos que les permitan explotar su talento y mejorar su vida y la de sus familias”. (Contigo 2015)

En 2013 se integra con CrediEquipos para lograr una expansión geográfica y en 2014 con Credex para consolidarse como una de las microfinancieras más grandes en México en el producto grupal con 140 sucursales distribuidas en 24 estados del país y atiende a cerca de 200 000 mujeres a través de una red de más de 1 700 colaboradores

Su misión es:

Cambiamos vidas. Proporcionamos servicios financieros de manera responsable para aportar al desarrollo económico de nuestros clientes, generando el bienestar de nuestros colaboradores, accionistas y proveedores.

Por su parte, su visión es “Crear juntos un excelente lugar de trabajo para brindar la mejor experiencia en servicios financieros” y sus valores son: calidad humana, servicio, responsabilidad, solidaridad, excelencia, integridad y actitud Contigo.

Contigo tiene como objetivo ofrecer créditos grupales a las mujeres emprendedoras que cuentan con una actividad económica o desean iniciar un negocio sin recurrir a los bancos tradicionales o que no tienen acceso a estos. Funciona mediante la formación de grupos de diez mujeres, como mínimo e incluye una póliza de seguro de vida que cubre el servicio de gastos funerarios de la acreditada o alguno de sus familiares directos.

Las destinatarias del crédito deben cumplir con las siguientes características:

- Ser mujer.
- Tener entre 18 y 68 años y 11 meses a la fecha de solicitud del crédito. En el caso de clientes de renovación la edad permitida es hasta de 73 años con 11 meses a la fecha de la solicitud.
- Ser mexicana de nacimiento y tener como mínimo un año en el domicilio actual.
- Comprobar que tienen un negocio propio o desean emprender uno nuevo.
- Con y sin historial crediticio. En caso de renovación los clientes deben tener buen historial de forma individual o grupal, de lo contrario será motivo de rechazo.
- Presentar identificación oficial vigente y original
- Contar con un número de teléfono celular, fijo o alguno en donde se puedan dejar recados.
- Entregar un comprobante de domicilio actual.

Sus tasas de interés varían de 3 a 5.9 por ciento, según el número de integrantes en el equipo y las renovaciones que realicen conforme a las políticas de crédito, así como su buen historial de pagos, que se realizan en 16 semanas con pagos fijos, pero sin

penalización por pagos anticipados. Además de las sucursales de la financiera, los pagos pueden realizarse en tiendas de autoservicio y de conveniencia, algunos bancos y en las sucursales de Telecomm.⁸

6. Perú: Padma - Puriy

Padma es una organización sin fines de lucro fundada en 2012 en Villa El Salvador, uno de los 43 distritos de la provincia de Lima, en Perú. Padma es una palabra que significa "flor de loto" en sánscrito y es el símbolo de la organización, "ya que las raíces de esta planta se encuentran en la tierra en el fondo de un lago y crecen hasta la superficie formando una hermosa flor. Del mismo modo, las víctimas, a pesar de contar con un pasado difícil, son capaces de crecer y desarrollar todo su talento".

El principal objetivo de Padma es "promover el cambio social y sostenible, a través de la mejora de la salud mental de las poblaciones vulnerables, principalmente de las mujeres y niños peruanos, y así contribuir a su empoderamiento y desarrollo". Para ello, Padma desarrolla funciones de investigación, capacitación e intervención psicológica:

⁸ Telecomunicaciones de México (Telecomm) es un organismo público descentralizado que anteriormente se dedicaba a recibir y transmitir telegramas. Cuenta con una red de 1 669 sucursales.

Tabla 1. Programas de Padma

Actividad	Objetivo
Niños	Mejores oportunidades en un ambiente de armonía y seguridad.
Adolescentes	Mejora de autoestima y habilidades a través de talleres, charlas y asesorías en sus estudios en los colegios que más lo necesiten.
Vacaciones divertidas	Espacio para que niños y adolescentes, a través del juego y el deporte, descubran y desarrollen sus habilidades fuera del peligro de las calles.
Comedores populares	Orientación para una alimentación adecuada, principalmente de niños y ancianos.
Consultorio psicológico	Espacio para escuchar, orientar y fortalecer a personas, especialmente mujeres y niños.
Capacitación	<ul style="list-style-type: none"> • A padres, para mejorar sus relaciones con sus hijos y parejas. • A adolescentes, para fortalecer su autoestima. • A la casa hogar, para mejorar la educación de los niños.
Espacio escucha	Lugar donde las mujeres pueden hablar libremente sus problemas y compartir experiencias.
Warmi chef	Capacitación en repostería para mejorar la confianza de las mujeres y la economía de su hogar.
Puriy	Capacita a mujeres que han vivido situaciones difíciles o están en riesgo de ser víctimas de abuso físico, sexual y emocional, o negligencia, una profesión que les hace ganar un sueldo, encuentren sus habilidades y estén motivadas, generando su empoderamiento y estabilidad emocional. Incluye un taller mensual de desarrollo personal y una biblioteca para que los hijos estén estudiando mientras terminan su jornada.

Fuente: Elaboración propia con base en <http://www.padmaperu.com>

Actualmente, la empresa Puriy opera con cinco mujeres que elaboran mocs (zapatos de bebé elaborados a mano con cuero natural), llaveros y carteras. Puriy busca ser económicamente autosostenible para no depender de patrocinios. En 2012 se fundó la asociación Suyana, en Bélgica, para recaudar fondos y dirigir la operación de Padma y luego la de Puriy.

7. Reflexión sobre las experiencias

Todas las experiencias aquí reseñadas hacen patente la necesidad de apoyar a las mujeres, visibilizan sus problemáticas específicas y contribuyen de alguna manera a mejorar sus condiciones de vida, pero no todas inciden de la misma forma ni con el mismo alcance. Algunas son *para mujeres* pues ofrecen el servicio exclusivamente a las mujeres (como Contigo en México) por lo que en el fondo se basan en el esquema de cuotas

(debido a que aún hay regiones en las que las mujeres tienen más dificultades para tener acceso al crédito).

En este sentido, Cobanaras surgió para atender solo a mujeres, pero evolucionó de una organización de mujeres a un referente estatal y regional no solo como microfinanciera (y una sólida opción de ahorro) a una presencia permanente en la lucha por los derechos plenos de las mujeres.

La mayoría de las mujeres que han sido atendidas por estos proyectos (o que ellas han creado) no había trabajado antes y no tenían idea de cómo hacerlo. Aprendieron a hacer nuevas tareas específicas (lavar, planchar, cocer, etc.) pero también otras generales como la promoción, la organización, la supervisión, la recaudación de fondos, hablar con la gente, opinar en las reuniones, etc. (como en el Taller de lavandería). Cada una de esas actividades se convirtió a su vez en una instancia de formación y capacitación. Tuvieron que salir de sus casas y, a veces, hasta de sus poblaciones y hacer cosas que nunca habían hecho, pero que contribuyeron a su formación y a la adquisición de nuevas habilidades, aptitudes y actitudes.

Las organizaciones populares de consumo (Chile) tienden a resolver situaciones urgentes como el hambre permanente y el ayuno obligado durante días, pero algunas solo resuelven ese aspecto (en ocasiones por organizaciones altruistas o religiosas) en tanto otras, además, procuran trabajar aspectos organizativos y de concientización:

[...] la olla común fue una “asamblea” que discutió sobre sus desempeños para lo cual observó, reflexionó y tomó decisiones. Estas actividades demostraron el uso de las capacidades colectivas para desplegar la reflexividad y junto a las soluciones que se ponían en marcha fueron amasando las razones para que esa asamblea se formara una concepción sobre los problemas de su realidad (“tomaba conciencia”) y estableciera las bases de un proyecto político que brindó soluciones a los asuntos del barrio, la población o lo que ellos definían como su espacio local.⁹

[...] El cambio más significativo y extendido fue en el rol de la mujer madre pobladora porque su participación en la organización económica estuvo acompañada de una ampliación de sus funciones. (Gómez 2016)

⁹ Cursivas nuestras.

Otras (como Padma – Puriy) se especializan en problemáticas como la violencia de género para atender a quienes la han sufrido o están en riesgo de padecerla y a sus hijos. Se intenta incidir en esa problemática por diferentes vías: por ejemplo, Consultorio psicológico, Capacitación y Espacio escucha trabajan con los aspectos psicoemocionales derivados de la violencia de género y la autoestima (de las mujeres y sus hijos), mientras que otra parte de Capacitación, Warmi chef y Puriy les proporcionan conocimientos para poder generar ingresos y obtener independencia económica. Este último proyecto incluye, además, el taller para producir los productos, un taller mensual de desarrollo personal y una biblioteca para que los hijos estén estudiando mientras terminan su jornada.

El impacto que se logra tiende a ser mucho mayor que el conseguido simplemente por disponer de nuevos ingresos. Como señala el lema del Centre for Development and Population Activities (Cedpa) “cuando las mujeres avanzan, el mundo se mueve con ellas”:

En todo este proceso de aprendizaje hemos ido incorporando a nuestras familias. En la medida que nosotras vamos cambiando, también las cosas dentro de las casas cambian. Nosotras hemos llevado nuevas ideas porque ahora nuestros hijos participan y conversamos sobre la organización, sobre los problemas del país. (Taller de Acción Cultural 1986: 45)

A manera de conclusión

Cuando nos acercamos a la realidad de las mujeres latinoamericanas, proponer algunos elementos para incorporar la perspectiva de género en las actividades, misión y visión de las ES en Latinoamérica parece una tarea casi imposible pues existe una enorme diversidad en la región, entre los países y al interior de cada una de ellas.

Por poner solo algunos ejemplos, los apoyos que requiere cada “subgrupo” puede diferir radicalmente de los de las otras:

- Las indígenas pueden requerir, entre otros, esfuerzos de alfabetización, educación bilingüe (en su lengua materna y en español), concientización sobre la inequidad presente en los usos y costumbres de sus comunidades e instancias de decisión.

- En esas comunidades y en las zonas rurales, la problemática más grave es la morbilidad materna y el acceso a servicios médicos cercanos, de calidad, asequibles y accesibles.
- Las mujeres de zonas urbanas requieren legislación específica (e instancias que obliguen a su cumplimiento) acerca de la discriminación salarial y de promoción laboral, facilidades durante el embarazo y la lactancia así como durante la edad escolar, evitar el acoso en las calles, facilitar los mecanismos de denuncia de violaciones y mayores castigos a los perpetradores.

Podríamos hacer un ejercicio similar si diferenciamos a las mujeres por edades, niveles socioeconómicos, niveles educativos, etc. y, al mismo tiempo, por las características de las ES (por sector de actividad, tipo de misión, figura jurídica, tamaño de la empresa, fuentes de financiamiento, etc.). No obstante, algunas ideas que deben estar presentes son:

- Reconocer las necesidades específicas de las mujeres en cada región geográfica, lo que significa que no solo no son viables muchas propuestas de los países europeos sino que tampoco puede haber una política pública nacional uniforme en cada uno de los países que ignore esas diferencias.
- Tomar en cuenta también las necesidades específicas de las mujeres según sus “roles” en las ES (público objetivo, clientes, empleadas y directivas).
- Considerar no solo la atención de los problemas sino la erradicación de algunas prácticas y su prevención.
- Atender las necesidades de lo urgente pero, sobre todo, de lo importante, es decir, incluir objetivos y metas a corto, mediano y largo plazos.

Tal vez, el aspecto más relevante sea que el impacto que se busque no se restrinja a las necesidades más apremiantes o simplemente tener acceso a ciertos servicios o generar nuevos ingresos.

Como señala el lema del Centre for Development and Population Activities (Cedpa) “cuando las mujeres avanzan, el mundo se mueve con ellas”:

En todo este proceso de aprendizaje hemos ido incorporando a nuestras familias. En la medida que nosotras vamos cambiando, también las cosas dentro de las casas cambian. Nosotras hemos llevado nuevas ideas porque ahora nuestros hijos participan y conversamos sobre la

organización, sobre los problemas del país. (Taller de Acción Cultural 1986: 45)

Sin negar la relevancia del trabajo llevado a cabo por cientos de organizaciones *para y de* mujeres debemos aspirar a (y trabajar para) empoderarlas.

Referencias bibliográficas

- Bacic, R. (sf) "Arpilleras que claman, cantan, denuncian e interpelan", *Revista del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, pp. 20-22. Available at: http://escolapau.uab.cat/img/programas/musica/arpilleras_chilenas.pdf
- Boros, R., U. Murray and I. Sisto, (2002) "A Guide to gender-sensitive microfinance", Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), Sustainable Development Department, Socioeconomic and Gender Analysis Programme (SEAGA). Available at: http://www.fao.org/sd/2002/PE0401a_en.htm,
- Cardero, M. E: (1998) *Instituciones de microfinanciamiento para las mujeres pobres en México. Tres estudios de caso*, México, Consejo Nacional de Población, Progres, Programa Nacional de la Mujer.
- Cobanaras (2017). Mensaje en el Día Internacional de la Mujer. Available at: <https://www.facebook.com/cobanaras>
- Contigo (2015) Quiénes somos. Available at: <http://www.fcontigo.com/>
- Gómez, N. (2016) Las prácticas de la economía popular urbana revisadas desde su tecnología social, investigación Fondecyt 11130329.
- Johnson, S. (1999) *Gender and Microfinance: Guidelines for Good Practice*, Centre for Development Studies, University of Bath.
- Lúnecken, G. (2000), Violencia política. Violencia política en Chile. 1983 -1986. Santiago, Arzobispado de Santiago, Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad
- Mungarro, F. (2002), "Mujeres rurales y procesos organizativos en México", in Memoria del *Seminario Internacional. Revalorización de los grupos prioritarios en el medio rural*, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Available at: https://books.google.com.mx/books?id=NdkqAAAAYAAJ&pg=PA189&lpg=PA189&dq=Federaci%C3%B3n+Estat+de+Sociedades+de+Solidaridad+Social+%E2%80%99Cobanaras%E2%80%99D&source=bl&ots=B_25U67u1N&sig=jcn7okPPF-yzC29Rmhqt30_2v78&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjWiPPL2v_TAhUESyYKHeVND6kQ6AEIQjAF#v=onepage&q=Federaci%C3%B3n%20Estat+de%20Sociedades%20de%20Solidarida d%20Social%20%E2%80%99Cobanaras%E2%80%99D&f=false

Padma <http://www.padmaperu.com>

Rowlands, J. (1997) "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo", en Magdalena León (comp.). *Poder y empoderamiento de las mujeres*, TM editores, Colombia, pp. 220-223

Taller de Acción Cultural (1986). *Lavando la esperanza*, 2ª ed., Santiago de Chile

Young, K. (1995) *Planning Development with Women. Making a World of Difference*. MacMillan Education, Londres, pp. 158-159.



EMES network
building knowledge together